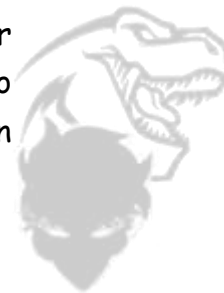


## Capítulo 149 - Bueno... ¿no es eso demasiado cruel?

Idan y Arabel se preocuparon tras escuchar la sugerencia de Esma.

Esto demostró una vez más lo importante que era para ellos tomar el control total de sus linajes.

Esma no podía comprender del todo los motivos de la preocupación de la pareja.

Esma, sin entender la esencia de sus preocupaciones, comenzó a hacer suposiciones y a formular preguntas: «Por un lado, van a hacer algo que incluso a mí me da un poco de miedo. Pero, por otro lado, ¿quizás solo estén preocupados por el héroe?». 

«¿Entonces es imposible?», preguntó Arabel en voz baja, pero, por supuesto, Esma captó sus palabras y las escuchó con claridad.

«Bueno, cómo decirlo... No podemos traer de vuelta al antiguo héroe... Pero podemos intentar restablecer el equilibrio entre el lado luminoso y el oscuro», sugirió Esma de repente, atrayendo la atención de Idan y Arabel.

«Antes de continuar, ¿puedo saber qué habéis hecho con el Bastón Sagrado?», preguntó Esma.

Idan y Arabel se miraron, por costumbre, buscando consejo.

«El bastón está en nuestro almacén, en un lugar aislado, lo que dificulta establecer una conexión entre él y el héroe», respondió Idan de forma sencilla, sin revelar toda la verdad.

En cierta medida, estaba diciendo la verdad. Según el Sistema, el bastón debería volver a ellos en menos de una hora.

«Entonces, ¿qué sugieres para restablecer el equilibrio?», preguntó Idan a Esma.

«¿Qué crees que significa la palabra "restaurar"?», preguntó Esma a su vez.

«¿Restaurarlo? Bueno...», pensó Idan, y Arabel también comenzó a reflexionar sobre las palabras de Esma.

Empezaron a recordar lo que suele significar la palabra «restaurar». Significa devolver a su estado anterior algo que ha sido destruido o arruinado, algo que ha caído en mal estado.

Y entonces lo entendieron.

«No estarás sugiriendo...».

«Je, parece que lo entiendes. Sí, antes de intentar restablecer el equilibrio, primero tenemos que destruir, romper la conciencia actual del Héroe», dijo Esma con una sonrisa. «Y creo que tu plan es perfecto para eso, y no tendremos que idear nada nuevo».

Después de escuchar la sugerencia de Esma, Idan y Arabel se sorprendieron al principio, pero luego estuvieron de acuerdo con sus palabras.



«El estado actual del héroe ya se ha formado y ha encontrado su "forma". Para intentar recuperar esa parte del héroe justo, si es que aún existe, primero tenemos que romper su conciencia actual», añadió Esmá.

«Y después de romper su conciencia, sería bueno devolverle el Bastón Sagrado», sugirió Esmá de repente.

«El héroe y el bastón tienen una conexión, y el bastón está estrechamente relacionado con su lado justo. Después de cambiarlo, el bastón podrá restaurar parcialmente esa parte del héroe justo utilizando su conexión con él».

Había algo de verdad en las palabras de Esmá, pero la pareja seguía dudando. Estaban llenos de dudas. Eran muy conscientes de que si vendían el Bastón Sagrado a través de la función «Comercio», obtendrían unos ingresos considerables.

Sin embargo, al mismo tiempo, querían ver si podían restaurar al héroe, al menos parcialmente. Este experimento y los conocimientos adquiridos podrían serles útiles en el futuro.

Al final, decidieron devolver el bastón al héroe después de conseguir romperlo. Querían saber si la conexión entre el héroe y el bastón ayudaría a traer de vuelta al héroe justo.

Todo esto les parecía un poco absurdo y poco realista a Idan y Arabel. Pero la curiosidad pudo más que ellos.

Si tenían éxito, estaban decididos a esclavizar al héroe hasta que les devolviera el valor del bastón sagrado en puntos del sistema. Al fin y al cabo,



el héroe era un ser del reino más elevado y tal vez necesitarían sus servicios en el futuro.

Pero primero tenían que asegurarse de que el héroe se recuperara de lo que le esperaba.

Idan miró a Arabel, quien le devolvió la mirada y asintió con la cabeza, confirmando su intención.

Tras recibir la aprobación, Idan abrió la ventana de la función «Comercio» y rápidamente encontró el artículo que buscaba.

Hoy, cuando recibió una tarea del Sistema y comenzó a elaborar un plan para «dar una lección» al héroe, Idan, al hacer una pregunta al Sistema, descubrió la existencia de «esto». Fue entonces cuando nació este plan.

El coste de «este» objeto era de 1000 puntos del sistema.

Una pequeña botella de poción exquisitamente decorada apareció en las manos de Idan.

«¿Puedes decirme por fin de dónde has sacado esta poción?», Esma ya le había hecho esta pregunta muchas veces ese día, desde que descubrió lo que podía hacer.

Pero por mucho que lo intentara, sus interlocutores permanecían en silencio o simplemente respondían que era un secreto.

«Toma, dale un trago», dijo Idan, entregándole la poción a Esme.



Ella la agarró rápidamente y la acercó a sus ojos, incapaz de apartar la mirada. Nunca había visto nada tan magnífico. No solo le sorprendió la poción en sí, sino también la elegante botella que la decoraba.

«¡Esmal!», la llamó Idan, y solo entonces Esma recobró el sentido y comenzó a actuar.

Rápidamente abrió la botella y, usando sus poderes, le quitó la mordaza a la boca del héroe. Antes de que él pudiera decir nada, le vertió el contenido del frasco por la garganta y rápidamente le tapó la boca para que no lo escupiera.

El héroe no tuvo más remedio que beber la poción. Estaba tan consumido por el odio hacia las personas que tenía delante que ni siquiera podía recordar cuántas veces las había maldecido.

Se prometió a sí mismo que definitivamente se vengaría de ellas. No dejará que estas mujeres se vayan y las torturará delante de este tipo, especialmente a su novia.

Y en ese momento, mientras el héroe pensaba en sus planes de venganza, sintió un calor que comenzó a extenderse por su estómago y luego por todo su cuerpo.

Pero ese calor fue seguido por un dolor agudo que envolvió todo su cuerpo, especialmente la parte entre sus piernas. El héroe estaba horrorizado por lo que le estaba sucediendo.

Mientras el héroe sufría un dolor insoportable, Idan dirigió su mirada a Esma. Al notar su mirada y darse cuenta de sus intenciones, Esma sacó varios frascos del almacén.



«Ned, Eva y Bera, os toca», dijo Idan a los doppelgängers.

Los doppelgängers aceptaron rápidamente los frascos de las manos de Esma y comenzaron a verter a la fuerza su contenido en la boca de los hombres inconscientes que habían traído con ellos.

«Bueno... ¿no es eso demasiado cruel?», preguntó Esma, mirando al héroe.

«Quizás», respondió Idan.

«Creo que es hora de que experimente lo que ha estado haciendo a los demás», añadió Arabel.

En ese momento, los tres observaron cómo una hermosa joven desnuda yacía en la cama en lugar de un apuesto joven atado.

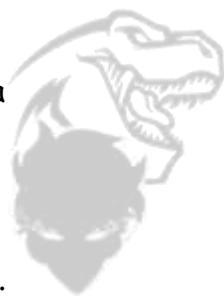
«¿Qué... qué me habéis hecho?», dijo una voz femenina en lugar de masculina.

«Vamos», dijo Idan, sin dignarse a responder al héroe.

Arabel y Esma, tras oírlo, salieron de la habitación, seguidas por los doppelgängers, habiendo terminado su trabajo.

Idan fue el último en quedarse. Se detuvo en la entrada y se dio la vuelta. Todos los hombres ya comenzaban a dar señales de despertar.

«Bueno, ¡buena suerte, héroe! Que lo pases bien. Y a partir de ahora, escucha las palabras de los demás y no amenazas a quienes no conoces».



Con eso, Idan cerró la puerta de la habitación y Esma la selló al instante, dejando al héroe rodeado de varios subordinados que tomaban pociones preparadas personalmente por Esma.

